Hablando en plata

MAS ATENCION PARA EL FLAMENCO

(Comentario de actualidad, leído por su autor)

En nuestro anterior comentario de actualidad, hubimos de referirnos a la universalidad que, de algunos años a esta parte, viene gozando el Arte Flamenco fuera de las fronteras españolas.

Este es un fenómeno incomprensible, y sobre él habremos de insistir una vez más, toda vez que mientras más atención se presta en el extranjero a nuestros cantes y bailes más genuínos, es mayor, tambien, la indiferencia que a los andaluces nos suele ofrecer algo tan nuestro.

Bien es verdad que lo que en el extranjero se ~~suele~~ ofrece~~r~~ como Flamenco autentico, no es otra cosa, en el mayor de los casos, que "gato por liebre". En los espectáculos que ~~recorren~~ en Europa, Africa o América, abundan más las canciones y romances que los cantes por seguiriyas, bulerías, soleares o tarantas; las columbianas y milongas, que las malagueñas, las cañas y los martinetes. Y que los bailes, en vez de los clásicos de bata y palillos, suelen ser más bien una amalgama de rumbas, "cacle" y danza de negros.

Eso lo sabíamos. O lo sospechábamos. Como tambien que son muy pocos, contadísimos, los espectáculos que ofrecen una mercancía verdadera. Mariemma, Pilar López, Rosario, Antonio y dos otres más, son los únicos artistas que dignifican el Arte Flamenco, allende las fronteras de nuestra Patria.

Mientras tanto, salvo el loable esfuerzo que hacen algunas casas de discos españolas, por ofrecer cante y baile autentico, en grabaciones de calidad, los espectáculos que recorren España, sobre todo en verano, no hacen otra cosa que ridiculizar algo tan serio como lo Jondo, ofreciendonos una deprimente visión, de trasnochada panderetología, de lo que son los cantes y bailes flamencos andaluces.

Y Andalucía, la cuna de este arte tan sublime, no hace absolutamente nada por impedirlo, por evitar que se siga

pisoteando lo más esencial de nuestras viejas costumbres musicales; no hace nada para que no siga prevaleciendo ese falso folklore, que tanto daño causa a lo que es tradicionalmente popular y, por lo tanto, mucho más entrañable, más bello y más enraizado en el alma de la tierra andaluza.

Es necesario que se preste una mayor atención al Flamenco. Más atención, sobre todo, en Andalucía. Que cada pueblo mime lo poco o mucho que tenga. Que Huelva cuide sus fandanguillos ligeros; Málaga y Granada sus cantes dulces y melancólicos; Sevilla sus martinetes y soleares trianeras; Cádiz sus alegrías; sus cantes mineros, Cartagena de Levante; Arcos y Córdoba sus serranas valientes; Jerez y los Puertos la noble seguiriya y la gracia de sus bulerías, caracoles y mirabrás.

Más atención para el Flamenco, a la que Andalucía y los andaluces estamos obligados.

* * *